

Prehistoria e historia de la V República

LA FRANCIA ERRANTE

Por Ismael Herráiz

II

Más que el jefe de una Francia libre, el general De Gaulle pareció, durante los años de la guerra, el indomable pastor de una Francia errante y poseída de todos los demonios del fraccionamiento político y del oportunismo militar. Tiene razón Pierre Buscariol cuando subraya la ingratitud del general hacia los Estados Unidos. Efectivamente, fueron las armas de los Estados Unidos las que rescataron Francia; pero tan sólo porque ese rescate era un paso estratégico imprescindible para el vencimiento de Alemania. ¿Por qué no rescataron igualmente —si la libertad de los pueblos era una meta en sí— Polonia, Checoslovaquia, Hungría y la Alemania Oriental? Sin du-

da, los Estados Unidos salvaron Francia para la causa aliada; pero De Gaulle ganó Francia para el mundo. En realidad, la derrota militar había llegado como un fruto maduro y el armisticio —paz a los muertos— encontró una aprobación masiva. Petain dijo, sollozando, ante la radio: «Hago donación entera de mi persona para atenuar la desventura de Francia». Hermosa frase, pero que no he podido ser vuestra espada, señor vuestro escudo». Yo estaba por entonces en París y asistí a la firma del armisticio del 25 de junio de 1940 en el bosque de Compiègne. No diré que Francia estuviera contenta con

la ocupación, pero afirmo que, desde luego, no parecía dispuesta a seguir combatiendo y que se dispuso a convivir lo mejor posible con el odiado invasor. Es por entonces cuando se ocha a volar la palabra «coexistencia». Tanto Petain como Weygand habían sido partidarios del armisticio y no de la capitulación. De aquella manera, Francia podía continuar viviendo como un Estado soberano, con su Gobierno, su Parlamento y demás «cauillages» administrativo. Seguramente, quienes consideran un honor haber votado contra De Gaulle el día 27 de abril han olvidado que el 10 de julio de 1940 todo el país legal y el país real estuvieron en contra del general. Por 569 votos a favor —repite— contra 80 en contra y 17 abstenciones, la Asamblea Nacional reunida en Vichy aprueba el siguiente acuerdo, que me parece un poco menos liberal que las dos leyes sometidas a referéndum hace tres semanas:

«La Asamblea Nacional otorga todos los poderes al Gobierno de la República, bajo la autoridad y la firma del mariscal Petain a fin de proclamar, por uno o por varios actos, el texto de una nueva Constitución del Estado francés. Esta Constitución debe de garantizar los derechos del trabajo, de la familia y de la patria. Será ratificada por la nación y aplicada por las Asambleas que se vayan creando».

La Francia de la post-guerra alzó en triunfo los nombres de aquellos 80 diputados, todos izquierdistas, que se pusieron nominalmente al texto. «El 10 de julio —ha escrito Raymond Aron— se votó libremente en una atmósfera de angustia y para cada uno de los votantes el sentimiento de libertad dependía sólo de su propio valor personal». De 126 socialistas, 90 votaron por Petain y, de 197 radicales, apoyaron la protesta nada menos que 170. Eduardo Herriot, presidente de la Cámara, conmina a los diputados: «En torno al mariscal Petain, bajo la veneración que su nombre inspira a todos, la nación se agrupa en su infortunio. Tengamos cuidado de no turbar el acuerdo que ha sido establecido bajo su autoridad». El acuerdo con los alemanes, se entiende.

DE GAULLE, A SOLAS

El 23 de junio, cinco días después de su alocución radiada, el Gobierno francés degradó a De Gaulle y ordenó que se le sometiera «al tribunal militar más próximo». Philippe Barrés refiere el odio que suscitaba en muchas conciencias la ferocidad combatiente del jefe de la Francia libre. «Los que van a Londres a reunirse con De Gaulle, son unos traidores», se oía decir en los Ministerios de Vichy... y en los innumerables «cafés du Commerce» de las ciudades y pueblos de Francia. Y el régimen de Vi-

chy era aceptado y reconocido por el mundo, incluida Norteamérica. De Gaulle comienza a pulsar toda la desolación, la enorme ruptura de la conciencia francesa. La Francia errante, que quiere integrarse, está jaleada de nombres dudosos, de empresas infelices que sólo terminan por resolver las armas norteamericanas o inglesas: Mers-el-Kebir, Dakar, Oriente Medio, Argel... ¿Quiénes apoyaban a Vichy contra De Gaulle? Naturalmente, el papel De Gaulle jugará en la opinión pública de Francia en razón directa al declive militar alemán; pero no vale la pena de engañarse sobre la soledad amarga en que se inició la empresa de la Francia libre: Al general, la oposición leñada del 27 de abril le habrá parecido, tal vez, casi un triunfo multitudinario si la compara con aquella empresa sin amigos, sin soldados que comprendió el verano de 1940 y que tenía como quimérico objetivo incluir la Francia vencida entre los vencedores futuros de Hitler.

Jacques Chapsal analiza con gran cuidado los elementos socio-políticos y económicos sobre los que sostuvo Vichy: los oportunistas de todas las convaduras históricas, la derecha tradicional, la jerarquía eclesiástica (todavía el fascismo era visto con muy buenos ojos en el Vaticano; la Acción Francesa, el Ejército y los cuadros militares; intelectuales como Carcopino, Drieu, La Rochelle, Brasillach, Morand, etcétera, etcétera; y periodistas como Romier; la llamada «sinarquía», especie de secta indefinida formada por financieros, técnicos y altos funcionarios y que, modernamente, llamamos en latín «obra de Dios»; y por último, la gran masa campesina.

En Vichy coincidieron, más o menos tiempo, hombres como Fiandrin, Couve de Murville, Pucheu, Darlan, Weygand, Herriot o como Belin, uno de los líderes de la CGT... El insular de la doctrina de Petain fue el antiguo radical socialista y diputado del Frente Popular, Gaston Bergery. Quién recordó el 27 de abril que uno de los enemigos más acérrimos del general, el director de «Le Monde», señor Beuve-Méry, fue, en Vichy, uno de los animadores políticos de la Escuela de Cuadros de Uriage? «Oh, les girouettes!»

DE GAULLE Y LA RESISTENCIA

«A los 49 años —scribe De Gaulle en sus memorias— yo entraba en la aventura como un hombre al que el destino proyecta fuera de todo patrón. Por limitado y solitario que fuese, era preciso ganar las cumbres y no descender jamás». La aventura está jaleada de interminables choques con los aliados; sigue con las dificultades que brotan en el enorme cuerpo geográfico de lo que se llamó el Imperio Colonial de Francia, (1), y por fin, con las dificultades políticas que le enfrentan, no sólo con Vichy, sino con la personalidad francesa encarnada por el mundo libre. Sus primeros colaboradores —Cassin, Maurice Schumann y Plevin— son realmente hombres casi desconocidos en

Francia. Los franceses de Londres no ven todos gaullistas y Churchill aprovecha esta circunstancia para acumular las intrigas en torno al jefe de la Francia libre, como en el famoso cheque entre el general y el almirante Muselier.

Realmente, cabe preguntarse si De Gaulle avanzó por su cuenta hacia la Jefatura de la Francia libre o se encontró al frente de la Francia libre porque nadie —político, ni militar— apeteció ese poder fantasmagórico. Los aliados buscaron siempre un jefe con quien sustituirle. Giraud, Darlan y hasta el propio Juin. (2) fueron manejados, oscura o abiertamente, a fin de que se avinieran a convertir el esfuerzo militar francés en algo parecido, políticamente, a la aportación italiana o albanesa. A mi juicio, en esos momentos «la grandeur» —que hoy produce tanta risa— jugó un papel decisivo y Francia fue tratada como un Grande.

Se dice que De Gaulle tomó poco en serio el movimiento de resistencia interior en Francia; pero a mí me parece que lo aceptó cuando, realmente, ese movimiento existió; es decir, cuando los franceses comprendieron que Alemania perdería irremisiblemente la guerra. También se asegura que De Gaulle percibió con mucha perspicacia que el comunismo llevaría la voz cantante en el grupo de la resistencia. Influencia nacional, porque era la única fuerza política con vocación conspiratoria y con capacidad para montar el terrorismo y el crimen a mansalva, delictiva que la resistencia nacional transformó, como es sabido, en virtudes heroicas. El caso es que sólo en uno de enero de 1942, un antiguo prefecto de Weygand, en Argelia, y de Nogues, en Marruecos, fracasó en Dakar, en 1940, y sólo consiguió unir al África acuatatorial francesa, lo que dio origen al manifiesto de Brazzaville.

PROXIMO: «LA BATALLA POLITICA DE LA LIBERACION»

(1) De Gaulle no consiguió impener su autoridad ni en el África del Norte, que se encontraba bajo la autoridad de Weygand, en Argelia, y de Nogues, en Marruecos, fracasó en Dakar, en 1940, y sólo consiguió unir al África acuatatorial francesa, lo que dio origen al manifiesto de Brazzaville.

(2) «Ya sé qué dedicaría voy a poner en la fotografía que Juin me pide: —decía un día De Gaulle a Tournoux: —Al general Juin, que ha sabido coger la victoria cuando ésta se le ha ofrecido». Así estoy seguro de que no se atreverá a ponerla sobre el piano. («La tragédie du general» Tournoux, página 101).

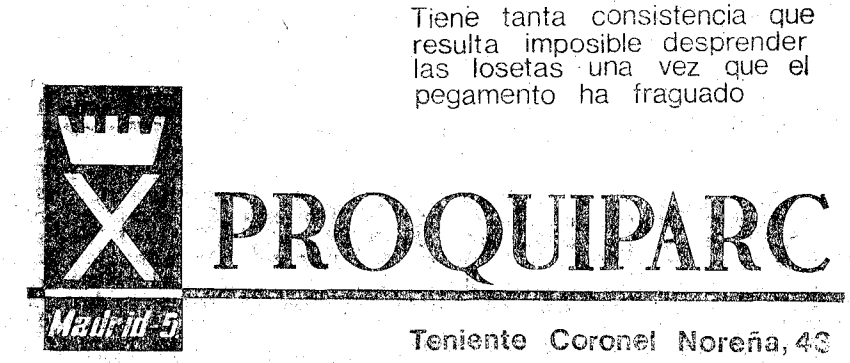
EMPLEADA DE HOGAR!
Eleva tu nivel profesional y cultural asistiendo al curso de Servicio Doméstico, que para ti desarrolla la Sección Femenina los miércoles y viernes, a las 5 de la tarde, en la Escuela-Hogar (Padre Huesca, 1, tercero).



IMPOSIBLE ARRANCARLO ESTA PEGADO CON PROQUIPARC

Magnífico adhesivo para la colocación del parquet de madera.

Tiene tanta consistencia que resulta imposible desprender las losetas una vez que el pegamento ha fraguado



PROQUIPARC

Teniente Coronel Noreña, 42

Un nuevo éxito de MCGORMICK INTERNATIONAL!!

La COSECHADORA del PRESENTE que tiene un GRAN FUTURO



MODELO « 8-41 »
Varios tamaños de corte

RECONOCIDA EN EUROPA POR SU:

- ★ PERFECCION TECNICA
- ★ MAXIMA SEGURIDAD
- ★ OPTIMO RENDIMIENTO

Observe con detenimiento este extraordinario modelo y comprenderá por qué sus usuarios se muestran tan satisfechos. Nuestro Servicio Técnico está a su disposición para facilitarle cuantos datos desee conocer. Consulte sin compromiso a:

MUGICA, ARELLANO Y CIA., S.A.

Delegaciones en Aragón:
ZARAGOZA, Coso, 119-123
EJEA DE LOS CABALLEROS, Tte. Hernández Santamaría, s/n.
HUESCA, Cabestany, 6
CALAMOCHA (Teruel), Avda. Estación Nueva, 3

Sucursales y Agencias en toda España

LOCAL COMERCIAL

Se precisa, de 35 a 50 m.2 buena situación en alquiler

Referencia 1.120 de Publicidad PERVAL, San Orensio, 10. Huesca.

Para recepción de clientes

Se precisa señorita de 20 años en adelante. Se requiere buena presencia, don de gentes, y práctica en trabajos administrativos. Presentarse en Publicidad PERVAL, San Orensio, 10, segundo. Referencia Oficina de Colocación, número 11.112.

EL SENOR

Don José Bestué Bielsa

Falleció el día 17 de mayo de 1969

A los 46 años de edad

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

— R. I. P. —

El P. Director, Comunidad, Profesores, Compañeros y Alumnos del Colegio Salesiano ruegan oraciones por el alma del finado y la asistencia a la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy domingo, a las nueve de la mañana, desde la Iglesia Parroquial del Perpetuo Socorro. Los funerales tendrán lugar el lunes día 19, a las nueve de la mañana en la citada Iglesia.

Huesca, 18 de mayo de 1969.

DISTRIBUIDORES PARA VINOS DE RIOJA



Importante empresa con bodegas de elaboración y crianza en Logroño, precisa distribuidores en capital y provincia para sus vinos finos de Rioja.

Dirigirse por escrito, informando sobre la propia organización de que se dispone a

SAVIN
Apartado 131
LOGROÑO

Desde Barbastro Fútbol Juvenil - I Trofeo «Rumor»

Con la participación de los equipos Juvenil del Lérida, Rumor, Escolapios y Boscos de Monzón, se celebró en el Campo de la Federación Española de Fútbol, en Lérida, el I Trofeo Rumor para equipos juveniles. En primer lugar contendieron los equipos del Juvenil Lérida y Escolapios de Barbastro, para dilucidar uno de los puestos para la final del cuadrangular; tras este encuentro saltaron al terreno de juego los equipos Rumor de Lérida, y Boscos de Monzón, para salir de entre ellos el restante equipo finalista, que resultó ser el Rumor, al vencer apuradamente a los Boscos por 3-2. Antes de jugarse la final entre los equipos catalanes, se decidieron por el sistema de penaltis, los puestos tercero y cuarto, que habrían de ser para Escolapios y Boscos, respectivamente, al vencer los primeros por 8-7, siendo Sampietro el jugador escolapiense encargado de materializar los tantos. La final del torneo fue ganada por el equipo Juvenil del Lérida, al vencer claramente al Rumor por el rotundo tanteo de 6-0.

J. LERIDA, 2; ESCOLAPIOS B., 0

Con un agobiante e intenso calor que hacía sudar lo suyo, se celebró este primer encuentro del trofeo mencionado. El encuentro fue de claro dominio del Lérida, a lo largo de los 60 minutos de duración del encuentro, presentándonos como un equipo conjunto y con buenos hombres entre sus filas, ante los cuales poco pudieron hacer los jugadores escolapienses, como no fuera ofrecerles una dura resistencia, e iniciar algún que otro contraataque, del que nunca salieron airosos. A nuestro juicio, los blanquillos salieron algo cobijados desde el primer momento, lo cual les hizo mella en su juego, más defensivo que ofensivo. El primer tiempo finalizó con el tanteo de 1-0, tanto marcado a los 10 minutos por el interior Antúnez, al recoger un rechace de Ruiz a tiro fortísimo del mismo jugador. Esta parte —al igual que la segunda— fue de claro dominio ilerdense, con continuos avances peligrosos de su delantera, que en muchas ocasiones eran contenidos, no sin apuros, por la defensa escolapiense, en último extremo por Ruiz, que tuvo una gran actuación.

La segunda parte fue de similares características a la primera, marcándose el gol a los 7 minutos en un avance ilerdense, que tras varios tiros y rechaces, acabó con el balón en la red, por mediación del extremo Solsosa. A nuestro juicio, el resultado se debe considerar de justo, vista la actuación de unos y otros.

El arbitraje del señor Farré, ayudado en las bandas, fue extraordinario. Las alineaciones fueron las siguientes:

Escolapios. — Ruiz; Palacín, Sánchez, Barra; Sampietro, Javier; Liso (Montaner), Huguet, Cuello, (Abizanda), Redondo y Juaní.

Juvenil Lérida. — Torres; Calleja, Boy, Yagüe; Vendrell, Petit; Cor

Esta vez la pena de la primera mitad la tuvieron que soportar los visitantes, mientras que la gloria fue para Calderón, que resolvió en cuestión de dos minutos el partido. A los 30 y 31, al marcar al saque de una falta el primer tanto, y de potente y colocado tiro el segundo. Con este resultado finalizó la primera mitad.

A los cuatro minutos del segundo periodo, Campillo, en jugada personal, por la banda izquierda, centró con dificultades para que Chiqui, a puerta vacía, marcara el tercer tanto, que se vería aumentado siete minutos más tarde con un nuevo gol, obra de Campillo, al recoger un pase de Lobico. El honor de los visitantes lo salvó Blas, en el minuto 19, al chutar de cerca, fuerte y colocado.

Hay que hacer constar el tesón y bravura con que se emplearon los jugadores del Alcampel a lo largo de todo el encuentro, mereciendo quizás un tanto menos abultado. En cuanto a los nuestros, los vimos, esta es la verdad, con poco fútbol en sus botas. Ganaron pero no convencieron.

El arbitraje corrió a cargo del señor Coarsa, que, a pesar de no haberlo mal, adoleció de falta de autoridad.

Alineación de la Selección.—Mur V; Laporta, Fuertes, Allué; Víctor, Cela; Chiqui, Campillo, Lobico, Calderón y Dobarro.

A. HUGUET

GRAVENT

VENTANA-CELOSIA

Su problema lo resolverá Bera

General Lasheras, 17
Teléfono 21814 HUESCA